

Erna Pfeiffer*

Mini-boom de la crítica literaria feminista

En los últimos años se ha podido observar, para América Latina, una proliferación de estudios sobre “escritura femenina” o “literatura de mujeres”, terminología que en ese contexto también ha sido objeto de discusión. Lo primero que llama la atención es el hecho de que la calidad de los estudios es muy heterogénea, aun dentro de los mismos volúmenes, que no siempre parecen ser producto sistemático “de una sola pieza” sino, a veces, colecciones de artículos creados en distintas épocas y para públicos diversos, en el caso de los números especiales de *Cuadernos Americanos*, por supuesto, también de distintas autoras. Y esto es otra cosa que no deja de extrañar: *todos* los libros y *todos* los artículos aquí reseñados son de autoría femenina: parece que no son sino mujeres que escriben sobre mujeres, ¿una especie de *ghetto* o cultivo puro femenino? Aun así, se pueden discernir ciertos subgéneros de la especie “crítica literaria feminista” aquí representada:

1. Los ejercicios obligatorios, como tesinas de licenciatura (Seibert 2003) y tesis de doctorado (Medeiros-Lichem 2002, Thiem 2003), que llevan el sello inequívoco de lo académico, con cantidad de citas y definiciones, lenguaje abstracto y análisis exactos, aunque no siempre originales.

2. El tipo “trivial-periodístico” de divulgación masiva, como el número especial de *Cuadernos Hispanoamericanos* dedicado a Silvina Ocampo que, con pocas honrosas excepciones, no contiene sino impresiones muy subjetivas y anecdóticas dignas de una revista ilustrada pero no del renombrado órgano oficial de la Agencia Española de Cooperación Internacional. Un poco mejor, pero también dirigido a un público no especializado en la materia, resulta el otro “dossier” de *Cuadernos Hispanoamericanos* sobre escritoras argentinas del siglo XIX.

3. Trabajos de especialistas acreditadas en su materia, que presentan el resultado sedimentado de varios años de investigación seria, compleja y casi siempre basada en una estructura teórica definida. A esta última categoría pertenecen los estudios de Campiani (2001), Corbatta (2002), Hurley (2003), Lindsay (2003,) Mattalia (2003) y Schlauf (2001).

* Erna Pfeiffer es profesora titular de Literatura Hispánica en la Universidad de Graz (Austria). Entre sus libros académicos más recientes se cuentan: *Exiliadas, emigrantes, via jeras. Encuentros con diez escritoras latinoamericanas (1995)* y *Territorium Frau: Körpererfahrung als Erkenntnisprozess in Texten zeitgenössischer lateinamerikanischer Autorinnen (1998)*. Ha publicado, además, numerosos artículos en revistas y libros y una docena de traducciones literarias, entre novelas, cuentos, poemas y ensayos.

4. Una categoría intermedia o aparte la constituye el libro de Hind (2003), que cumple con el requisito de originalidad y seriedad, pero que en lo exterior responde al tipo de entrevistas, aunque nada tiene que ver con entrevistas periodísticas, ya que desde el principio se notará que no contiene sino preguntas muy específicas y detalladas sobre obras literarias que el lector/la lectora no comprenderá si no conoce bien la “materia cruda”.

En cuanto al canon de autoras estudiadas, se puede observar cierta redundancia o cierto consenso general, o sea que, al igual que en la “literatura masculina”, se cristalizan determinados nombres consagrados, que en el conjunto estudiado no llegan a un número mayor de 24: estadísticamente hablando, dos por libro o uno por cada cien páginas. En orden alfabético las autoras más importantes que pasan revista en los 12 libros son: Delmira Agustini (Seibert), Isabel Allende (Lindsay), Albalucía Ángel (Corbatta, Lindsay), María Luisa Bombal (Mattalia, Medeiros-Lichem), Carmen Boulosa (Hind, Mattalia), Silvina Bullrich (Schlau), Nellie Campobello (Hurley, Schlau), Rosario Castellanos (Camplani, Hurley, Medeiros-Lichem), Diamela Eltit (Corbatta), Rosario Ferré (Lindsay), Elena Garro (Hurley), Gertrudis Gómez de Avellaneda (Schlau), Sor Juana Inés de la Cruz (Mattalia), Clarice Lispector (Corbatta, Medeiros-Lichem), Ángeles Mastretta (Hind, Medeiros-Lichem), Clorinda Matto de Turner (Mattalia, Schlau), Silvina Ocampo (*Dossier*), Elvira Orphee (Schlau), Teresa de la Parra (Mattalia, Medeiros-Lichem), Cristina Peri Rossi (Corbatta, Mattalia, Lindsay), Elena Poniatowska (Hurley, Mattalia, Medeiros-Lichem), Reina Roffé (Mattalia, Thiem), Marta Traba (Mattalia, Medeiros-Lichem, Schlau), Luisa Valenzuela (Corbatta, Mattalia, Medeiros-Lichem).

Sólo Stacey Schlau se concentra, en algunos capítulos, en figuras no consagradas o incluso olvidadas por la crítica literaria, tales como Gerónima Nava y Saavedra, Úrsula Suárez, Teresa Romero Zapata, Bárbara Echegaray, Flora Tristán, Magdalena Mondragón, Dora Alonso, Dominga de la Cruz, Domitila Barrios Chungara y Magda Portal. Medeiros-Lichem menciona a Marta Lynch y Mercedes Valdivieso, sin dedicarles más que dos o tres páginas. En el libro de Annegret Thiem aparecen, además de las ya mencionadas, Yanitzia Canetti, Martha Cerda, Milagros Mata Gil, Paula Pérez Alonso y Alicia Steimberg; Jorgelina Corbatta le presta alguna atención a Beatriz Sarlo, Ana María Shúa, Tununa Mercado, Alina Diaconú, Vlady Kociancich, Helena Araújo, Fanny Buitrago, Ana María Jaramillo y Carmen Cecilia Suárez. Y, por supuesto, el *Dossier* de *Cuadernos Hispanoamericanos* dedicado a las escritoras argentinas del siglo XIX contiene algunos nombres menos conocidos o periodistas anónimas, al lado de Juana Manuela Gorriti, Juana Manso y Eduarda Mansilla, las grandes figuras del XIX.

Vemos que la abrumante mayoría de las autoras que reciben alguna atención compartida pertenecen al siglo XX; sólo una (Sor Juana) al siglo XVII y cinco (Avellaneda, Matto de Turner, Gorriti, Manso y Mansilla) al siglo XIX. ¿Qué podemos inferir de esto? ¿Que la crítica feminista carece (todavía) de perspectiva histórica? El *Dossier* sobre el siglo XIX y el libro de Stacey Schlau serían prueba de lo contrario. Pero sin duda, sería deseable un mayor número de investigaciones con dimensión diacrónica en el ámbito de los estudios de género, sobre todo teniendo en cuenta el aspecto colonial y poscolonial en América Latina.

Sin poder entrar en detalles, quisiera dedicar algunos renglones a cada libro en particular, manteniendo el orden alfabético de las autoras:

Clara Camplani (*Rosario Castellanos e il ruolo della donna* 2001), sobre quien lamentablemente no se llega a obtener informaciones académicas y de la que no se men-

cionan otros títulos en la extensa bibliografía, demuestra tener sólidos conocimientos sobre la escena cultural mexicana del siglo XX. En los dos primeros capítulos se nos dan algunos nuevos detalles sobre la biografía y obra de una escritora tan estudiada como Rosario Castellanos, aunque los capítulos sobre *Balún Canán* y *Oficio de tinieblas* no aportan realmente nuevos aspectos; la autora se concentra en la ya investigada y casi antológica interrelación entre el tema de los indígenas y de las mujeres en la obra de Rosario Castellanos. No obstante, el libro no deja de ser un interesante fenómeno dentro de la Filología Hispánica en lengua italiana.

El libro de Jorgelina Corbatta (*Feminismo y escritura femenina en Latinoamérica*, 2002), argentina residente en Estados Unidos, actualmente profesora en Wayne State University, hay que leerlo con mucha paciencia: mientras que los primeros capítulos están escritos sin gran originalidad, citando y reproduciendo más que analizando, a partir del capítulo tres se vuelve más interesante, para volver a la reproducción y al resumen en el último capítulo. El fuerte de Corbatta parece ser la literatura del exilio (Peri Rossi, Valenzuela, Mercado), estudiada con sensibilidad y perspicacia para ciertos detalles, mientras que el resumen de las teorías feministas en América Latina, por demasiado trilladas, me produjo más bien un efecto adormecedor. Tampoco me gustó el gesto de acercarse con reverencia demasiado obvia, tomándole “prestigio prestado” al personaje famoso de Beatriz Sarlo, subrayando las coincidencias biográficas entre las dos en la nota número dos del segundo capítulo (p. 42).

El *Dossier* de *Cuadernos Hispanoamericanos* (2002) sobre Silvina Ocampo lamentablemente no contiene sino contribuciones de carácter anecdótico sobre la gran autora argentina, con motivo del décimo aniversario de su muerte acaecida en 1993. Empezando por algunos textos impresionistas de la homenajeada misma, uno de ellos –¡típicamente!– sobre Borges y su amistad con él, el resto de los textos se limita *grosso modo* a recuerdos biográficos, a veces bastante banales. El único trabajo serio es el de Milagros Ezquerro sobre *Jardín de infierno*. En conjunto, una empresa decepcionante que culmina en la expresión de Judith Podlubne sobre las “fallas de composición” (p. 37) en la obra de la extravagante e innovadora cuentista del género fantástico, cuando en realidad habría que reprocharle a la redacción de *Cuadernos Hispanoamericanos* sus “fallas de concepción” en este conglomerado al que no se le puede dar el título de investigación académica.

Un poco mejor, aunque no del todo convincente, se presenta el otro *Dossier* sobre las escritoras argentinas del siglo XIX, de la misma revista (2003). Dirigido a un público no especializado, da un panorama bastante ilustrador de la situación política de la Argentina en la segunda mitad del siglo XIX. Lo completan un artículo de Lily Sosa de Newton sobre “Las periodistas”, otro de Lea Fletcher sobre “Las poetas” y sendos artículos de María Gabriela Mizraje sobre Juana Manuela Gorriti, de Lidia F. Lewkowicz sobre Juana Manso y de María Rosa Lojo sobre Eduarda Mansilla. Al final se presenta una bibliografía sobre todos los temas mencionados.

Emily Hind (*Entrevistas con quince autoras mexicanas*, 2003), doctora por la Universidad de Virginia y actualmente profesora en la Universidad Iberoamericana en la Ciudad de México, empieza *in medias res* con sus entrevistas, sin introducción, sin ninguna explicación ni datos bio-bibliográficos de las autoras interrogadas, sin ofrecer ningún contexto histórico o cultural –quizás para no interferir en el campo de su propia tesis doctoral, de la que, sin embargo, no se llega a saber si o dónde o con qué título se publicó–. El lector/la lectora se queda poco menos que atónito/a con las primeras frases:

Quería preguntarte acerca de los cambios en Muerte súbita. Acabo de ver la obra y no se parece del todo a la obra publicada en Berman. Me pregunto el por qué de los cambios. Por ejemplo, ahora hay un beso entre los dos hombres.

Es obvio que esta entrevista a la dramaturga mexicana Sabina Berman con sus preguntas especializadas y con su rudo sistema de “transcripción” (algunas partes vienen entre corchetes, sin explicar por qué) sólo sirve para quien ya se ha especializado en este campo. El orden es alfabético, no cronológico, y el carácter de las entrevistas (algunas orales, otras por escrito, de los años 1999 hasta 2001) es muy desigual. Muy útiles, sin embargo, son las bibliografías de los textos de cada autora, que llegan hasta el año 2003. Para quien sepa aprovecharlo, el contenido de las entrevistas es también muy ilustrativo. Las autoras entrevistadas son: Sabina Berman, Carmen Bouillosa, Ana Clavel, Brianda Domecq, Ana García Bergua, Mónica Mansour, Ángeles Mastretta, Silvia Molina, Angelina Muñiz-Huberman, Rosa Nissán, Susana Pagano, Aline Pettersson, María Luisa Puga, Cristina Rivera Garza y Martha Robles. El enfoque está concentrado en la novela histórica, pero también se tocan otros temas, como travestismo, infancia, violencia, ecología, homosexualidad, suicidio, locura, telenovela, exilio, judaísmo, etc.

En su estudio *Mothers and Daughters in Post-Revolutionary Mexican Literature* (2003), Teresa M. Hurley, profesora en la Universidad de Exeter, reúne varios textos disímiles (*Cartucho* y *Las manos de mamá* de Campobello, *Balún-Canán* de Castellanos, *Los recuerdos del porvenir* de Garro y *La “Flor de Lis”* de Poniatowska) bajo el común denominador de “obras semi-autobiográficas”, lo cual en el caso de la novela de Elena Garro me parece bastante forzado y mal argumentado. El miedo de que el foco de análisis sean realmente las “oposiciones binarias”, como se anuncia en la introducción, se desvanece en el curso de la lectura: Hurley no incurre en ningún tipo de estructuralismo de viejo cuño, tal como se podría sospechar; más bien define su punto de vista como “psychoanalytically-based dialogism”, es decir, Bakhtin más Nancy Chodorow, Melanie Klein y Kristeva. La autora dispone de conocimientos sólidos y detallados, pero a trechos nos desespera con un “bombardeo” de largas citas, ensartadas una tras otra; todas se traducen sistemáticamente al inglés, además del original castellano.

Sin duda el libro más inteligente y original entre todos los estudiados es el de Claire Lindsay (*Locating Latin American Women Writers* 2003), profesora en el Departamento de Inglés y Literatura Comparada de Goldsmiths College, Universidad de Londres, sobre la relación entre el concepto “mujer” y los conceptos de nación y territorialidad en América Latina: cada capítulo se basa en un fundamento teórico sólido, aunque se toquen temas tan distintos como el exilio y la universalidad (Cristina Peri Rossi), la teoría de la *dislocation* en la geografía feminista, las alegorías nacionales (Rosario Ferré), el género de *domestic travelogue* (Albalucía Ángel) y el *art romance* como especie de subversión de la novela rosa (Isabel Allende). El denominador común de los cuatro capítulos es el género del cuento en la escritura de mujeres, género muchas veces visto como “menor” en comparación con el de la novela. Convince la comparación de textos tan distintos como *Papeles de Pandora*, de Rosario Ferré, con la *Amalia* de José Mármol, y éste es uno de los atractivos del libro: el de crear y hacer visibles relaciones y paralelismos no sospechados ni investigados hasta ahora. Los distintos análisis se basan en un fundamento teórico sólido: Bakhtin, Foucault, Bourdieu, Ashcroft/ Griffiths/Tiffin, Bloom, Gilbert y Gubar, Pratt, etc. Cada capítulo es una revelación y al mismo tiempo constituye un pla-

cer de lectura; el libro entero representa un auténtico *highlight* de la crítica literaria feminista, tal como se desearía que hubiera más de esta índole en este campo de altibajos y disparidades cualitativas.

Muy exigente en cuanto a nivel teórico, pero también muy abstracto, se presenta al principio el más extenso entre los libros aquí reseñados, el de Sonia Mattalia (que en la p. 4 aparece citada como Mattalía): *Máscaras suele vestir. Pasión y revuelta: escrituras de mujeres en América Latina* (2003). La autora, argentina nacida en Tucumán, profesora titular de Literatura Latinoamericana en la Universitat de València, se basa en el psicoanálisis (sobre todo Freud y Lacan); pero después de una original introducción, el lector/la lectora tiene que atravesar un trecho difícil de superar: los capítulos II y III, algo aislados y desconectados del resto, que presentan el aparato teórico con el cual luego se analizan los textos. Estas exploraciones concretas son mucho más amenas, sobre todo el estudio sobre Teresa de la Parra (cuya *Ifigenia* editó Mattalia en 1992), donde la autora demuestra profundos conocimientos. Detalles que irritan son las citas de Rilke en francés, las de Barthes en español, y los numerosos errores de ortografía, sobre todo en el caso de nombres famosos de escritores/as¹, en un libro muy desigual, del que se tiene la impresión de no haber sido escrito de un solo tirón, sino quizás en épocas distintas, lo cual explicaría su heterogeneidad.

Basándose en Bakhtin (otra vez) y en diversos enfoques feministas (Showalter, las francesas de rigor y las latinoamericanas Lucía Guerra, Sara Castro-Klarén y Marta Traba), María Teresa Medeiros-Lichem (*Reading the Feminine Voice in Latin American Women's Fiction*, 2002), de origen boliviano, actualmente enseñando en diversas universidades austríacas, me parece que incurre en un círculo vicioso en la base misma de su investigación: elaborando primero los fundamentos teóricos de Elena Poniatowska y Luisa Valenzuela, analiza en un segundo paso las obras de las mismas con exactamente este mismo instrumental. En el capítulo 2, esboza un panorama histórico de lo que ella llama “Innovative Writing by Women”: siete obras que, sin embargo, no se pueden considerar innovadoras sino en sentido muy restringido. En mi opinión, el punto débil de la tesis de Medeiros-Lichem es la misma selección de las obras estudiadas, ya que al lado de textos verdaderamente innovadores y vanguardistas como los de Clarice Lispector presenta los de autoras de segunda categoría, todo menos que “innovadoras”, tales como Marta Lynch o Ángeles Mastretta. Igualmente heterogéneas se presentan los apartados dedicados a cada autora: prolijos los capítulos sobre Rosario Castellanos y Clarice Lispector, superficiales, por ejemplo, el que versa sobre *Mal de amores* de Mastretta. Al final y como punto culminante: Elena Poniatowska y Luisa Valenzuela –no se llega a entender exactamente cuáles son los puntos comunes compartidos por autoras tan diferentes en estilo y en estética, a no ser cierto compromiso político, tampoco comparable–. Bastante difuso resulta el capítulo sobre Valenzuela, algo más detallado e interesante el dedicado a Poniatowska, aunque tampoco aporta muchos conocimientos nuevos. Todo se queda dentro de las convenciones académicas, sólido pero con pocas sorpresas o “descubrimientos”.

¹ Schnitzler en vez de Schnitzler (p. 34), Nietche en vez de Nietzsche (p. 120), Stendhal en vez de Stendhal (p. 168), Lidya en vez de Lydia Cabrera (p. 149 *et passim*), Munich en vez de Edvard Munch (p. 220) y Heideguer en vez de Heidegger (p. 255), entre otros.

Un caso algo diferente lo constituye el libro de Stacey Schlauf (*Spanish American Women's Use of the Word: Colonial Through Contemporary Narratives*, 2001), profesora de Lenguas Extranjeras y Estudios de la Mujer en la Universidad de West Chester: compuesto de capítulos totalmente separables e independientes entre sí, abarca también la época colonial con la escritura conventual y la de las llamadas “ilusas” o “alumbra-das”, así como el siglo XIX con Clorinda Matto de Turner y Gertrudis Gómez de Avellaneda. A primera vista, la selección parece heterogénea y casi arbitraria, siguiendo las mismas palabras de la introducción:

The authors chosen here represent a chronological yet nonlinear development of women's narrative in Spanish America. Across centuries, they may seem to have little in common. [...] Still, all sought to maneuver through institutions and systems and insert themselves into the public life of their society using the (written) word (p. xxiii).

Lo más interesante del libro son las partes más “antiguas”, en las que la autora demuestra sus conocimientos de experta; cuanto más se acerca a la época contemporánea, más reproductivos se vuelven los análisis, llegando a aburrir a los/las que conocen bien los textos estudiados. Muchas veces no se hace sino referir lo encontrado por otros/as; todo el libro parece más bien un mosaico cuyas piezas no se acaban de ordenar para formar un todo consistente. Tampoco queda claro cuáles son las bases teóricas de Schlauf; más bien tenemos entre manos una miscelánea un poco impresionista sin gran profundidad, aunque con elementos instructivos.

El trabajo de Birgit Seibert (*Delmira Agustinis Interpretation des Modernismo*, 2003) tiene su origen en una tesina de licenciatura en la Universidad de Erlangen-Nuremberg; aunque se basa en un concepto esencialista de “feminidad” y aunque sus fundamentos teóricos son bastante endeble, la parte práctica no deja de tener su encanto, con varios análisis detallados de poemas de Delmira Agustini, tocando su metafórica modernista, el simbolismo de los colores, los experimentos formales (o su inexistencia), una comparación del motivo del cisne en Rubén Darío y Agustini, etc. Lo que realmente fastidia es el gran número de erratas y discrepancias sintácticas que un lectorado más cuidadoso hubiera podido evitar fácilmente.

La tesis doctoral de Annegret Thiem (*Repräsentationsformen von Subjektivität und Identität in zeitgenössischen Texten lateinamerikanischer Autoren*, 2003), actualmente profesora en la Universidad de Paderborn, reúne todas las características –positivas y negativas– de un trabajo académico: por un lado las citas obligatorias de obras del director de la tesis, Alfonso de Toro, y de su hermano Fernando, en cantidades y densidades evitables. Las definiciones son largas, monótonas y de carácter escolar; los nombres “sine qua non”, como Lyotard, Lacan, Deleuze/Guattari, Derrida, Said, García Canclini, hacen las veces de letanías de los consagrados; la cantidad de citas a veces perturba la amabilidad de la lectura. Los temas son previsibles: heterogeneidad, pluralidad, deconstrucción, rizoma, *différance*, hibridez, etc. A continuación, se presenta una historia de la crítica literaria feminista que no deja de mencionar a los nombres consabidos, norteamericanos, franceses, alemanes, latinoamericanos, hasta que en la página 102, por fin, se pasa a los ejemplos prácticos, que tratan de la formación de conceptos femeninos de sujeto, basándose en el ejemplo de varias autoras que no parecen tener mucho en común: Yanitzia Canetti, Martha Cerda, Milagros Mata Gil, Paula Pérez Alonso, Reina Roffé y Alicia

Steimberg. Algunos de los análisis tienen cierta calidad en cuanto a la búsqueda del yo femenino, otras veces se encuentran perogrulladas como la siguiente:

El hecho de teñirse el pelo procede del deseo de ser atractiva, deseo que refleja la relación de dependencia en la que la mujer muchas veces se pierde de vista a sí misma, luchando por ser reconocida por el varón. El telefonar como señal del “placer de comunicación” del sexo femenino, en cambio, no es más que el intento de participar del mundo exterior, al igual que el gusto por la televisión tan “propio del ama de casa” [...] (p. 133).

A veces se notan inexactitudes en los nombres de las autoras mencionadas, tales como “Laura Antellano” (p. 95), en vez de “Antillano”, “Daína Chávez” (p. 106) en vez de “Chaviano”; todo el libro está lleno de errores ortográficos, sintácticos y de signos de puntuación, cosa que menos se comprende tratándose de una tesis doctoral que debe haber sido corregida y vuelta a corregir por directores, dictaminadores y correctores profesionales.

Resumiendo, se puede decir que el único estudio intachable, plenamente recomendable sin restricción alguna, entre los doce revisados es el de Claire Lindsay, que no deja nada que desear en profesionalidad.

Bibliografía

- Camplani, Clara: *Rosario Castellanos e il ruolo della donna. Sei saggi d'interpretazione*. Roma: Bulzoni (Consiglio Nazionale delle Ricerche: Centro per lo Studio delle Letterature e delle Culture delle Aree Emergenti, 19) 2001. 140 páginas.
- Corbatta, Jorgelina: *Feminismo y escritura femenina en Latinoamérica*. Buenos Aires: Corregidor 2002. 206 páginas.
- Cuadernos Hispanoamericanos* 622 (abril 2002): Dossier: “Silvina Ocampo (1903-1993)”. Ca. 60 páginas.
- Cuadernos Hispanoamericanos* 639 (sept. 2003): Dossier: “Escritoras argentinas del siglo XIX”. Ca. 60 páginas.
- Hind, Emily: *Entrevistas con quince autoras mexicanas*. Madrid/Frankfurt/M.: Iberoamericana/Vervuert 2003. 210 páginas.
- Hurley, Teresa M.: *Mothers and Daughters in Post-Revolutionary Mexican Literature*. Woodbridge: Tamesis (Serie A; Monografías, 197) 2003. 222 páginas.
- Lindsay, Claire: *Locating Latin American Women Writers. Cristina Peri Rossi, Rosario Ferré, Albalucía Angel, and Isabel Allende*. New York, etc.: Lang (Currents in Comparative Romance Languages and Literatures, 121) 2003. 162 páginas.
- Mattalia, Sonia: *Máscaras suele vestir. Pasión y revuelta: escrituras de mujeres en América Latina*. Madrid/Frankfurt/M.: Iberoamericana/Vervuert (Nexos y Diferencias, 7) 2003. 328 páginas.
- Medeiros-Lichem, María Teresa: *Reading the Feminine Voice in Latin American Women's Fiction. From Teresa de la Parra to Elena Poniatowska and Luisa Valenzuela*. New York, etc.: Lang (Latin America Interdisciplinary Studies, 2) 2002. IX, 240 páginas.
- Schlau, Stacey: *Spanish American Women's Use of the Word. Colonial Through Contemporary Narratives*. Tucson: The University of Arizona Press 2001. XXV, 222 páginas.
- Seibert, Birgit: *Delmira Agustín's Interpretation des Modernismo. Die Entstehung einer weiblichen Dichterstimme in Lateinamerika*. Erlangen/Jena: Palm & Enke (Erlanger Studien, 127) 2003. 164 páginas.

Thiem, Annegret: *Repräsentationsformen von Subjektivität und Identität in zeitgenössischen Texten lateinamerikanischer Autorinnen: postmoderne und postkoloniale Strategien*². Frankfurt/M.: Vervuert (Teoría y Crítica de la Cultura y Literatura, 25) 2003. 240 páginas.

² En la portada reza: "Strukturen".